



2007/2666

Francisco Goldman

[2007/2666]

ESTADOS UNIDOS: Francisco Goldman, Roberto Bolaño, Aura Bolaño
MEXICO: Edición de Roberto Bolaño, Aura Bolaño

Estaba a punto de hacer la primera novela de Roberto Bolaño que leí. Era el libro de *Aura*. Estábamos en la playa en Mazunte y lo leí en una ventada, haciendo pausas un par de veces para meterme al mar. Ella era una facción de Bolaño. Bolaño se había muerto seis meses antes y empezamos a salir poco tiempo después. Ella me contó que el día en que murió Bolaño todos los bares de la Condesa estaban llenos de gente llorando, pero lo que esto realmente quería decir era que ella y su amigo Serón, con quien había compartido literaturas en la UNAM, lloraban juntos. Serón era bueno en el lugar que frecuentaba Horacio Castellanos Moya, amigo y espíritu afín de Bolaño. Mucho antes de conocer a Aura, yo también iba a ese bar y era amigo del joven Serón y del no tan joven Horacio, quienes también eran amigos entre sí. Horacio, sobre todo si estaba borracho, se paraba sobre la barra y contaba las historias más espeluznantes de la guerra en El Salvador; me acuerdo de la de un luego asqueroso pero oscaramente gracioso en que los guerrilleros jugaban con un cadáver. Serón y Horacio bebían de Bolaño y de sus libros también.

Pero aparte de algunos cuentos yo no lo había leído hasta ese día en Mazunte, la misma playa donde, cuatro años después, Aura se rompió el cuello en las olas. Murió veinticuatro horas más tarde en la ciudad de México. Me es más difícil escribir estas palabras de lo que pensé. Durante nuestra luna de miel en el verano del 2005, es

otra playa mexicana, los 2666. Ahora en mí, en mi mente y en mis emociones, Bolaño y sus libros están inextricablemente enmarañados con la muerte, con Aura, con su muerte, y supongo que siempre lo estarán.

Bolaño era más que cito para nosotros: cobraba sobre los mundos en los que vivíamos. Para Aura eso significaba la Universidad Nacional Autónoma de México (especialmente, por supuesto, la de la primera parte de *Los detectives salvajes* y todo *después*) y la espléndida alburia, metropolitana, insalvable ciudad de México de la juventud, y del romance de la literatura, de los intelectuales de la clase media, especialmente de la generación de los padres de Aura, quienes fueron jóvenes durante el largo período del fervor revolucionario latinoamericano, de la violencia y de la desilusión. "De la violencia, de la verdadera violencia, no se puede escapar, al menos no nosotros, los nacidos en Latinoamérica en la década del cincuenta, los que recordamos los veinte años cuando murió Salvador Allende", dice el narrador del cuento "El Ojo Salvo". Soy veinte años mayor que Aura, y algo menor que sus padres, y la violencia y la desilusión también formaban parte de mi experiencia. No las del fervor chileno y argentino en los sesenta y setenta, las del desplumante segundo acto de la era revolucionaria; las aún más brutales y doctores guerras de Centroamérica en los ochenta, que prácticamente me consumieron de los veinte a los treinta y tantos.

20072666 [artículo] / Francisco Goldman.

Libros y documentos

AUTORÍA

Goldman, Francisco, 1957-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2011

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

20072666 [artículo] / Francisco Goldman.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile